



Cuba Neutralizó un Intento de Infiltración Armada Vinculado a un Grupo Estadounidense Que Pretendía Cometer Terrorismo

Por: [Miguel Santos García](#)

Globalización, 27 de febrero 2026

Región: [América Latina, Caribe](#)

Tema: [Terrorismo](#)

Las autoridades cubanas han proporcionado un relato detallado de un [intento frustrado](#) de [infiltración](#) armada en la provincia norteña de Villa Clara, confirmando que la operación fue llevada a cabo por ciudadanos cubanos residentes en Estados Unidos con la intención de cometer actos [terroristas](#). El Ministerio del Interior publicó una actualización extensa sobre el proceso de investigación respecto a la agresión armada contra una unidad de superficie de las tropas de la Guardia Fronteriza. El incidente ocurrió en la zona noreste del canal de El Pino, cerca de Cayo Falcones en el municipio de Corralillo, donde las fuerzas de seguridad estatales neutralizaron con éxito la amenaza.

La Incursión de Villa Clara

Según el informe oficial, la operación tenía como objetivo un barco rápido registrado en Florida con la matrícula FL7726SH, que transportaba a diez personas armadas. Según funcionarios cubanos, declaraciones preliminares de los detenidos revelaron que el objetivo del grupo era llevar a cabo una misión de infiltración con objetivos terroristas específicos. Tras neutralizar la embarcación, las autoridades incautaron un importante arsenal de equipo de grado militar, incluyendo fusiles de asalto, armas ligeras, artefactos explosivos caseros como cócteles molotov, chalecos antibalas, miras telescópicas y uniformes de camuflaje.

Todas las personas implicadas en el suceso son ciudadanos cubanos que residen actualmente en Estados Unidos, y la mayoría con antecedentes documentados de actividad criminal y violenta. El comunicado del Ministerio señaló que dos de los detenidos, Sánchez González y Cruz Gómez, son especialmente notables debido a su inclusión previa en la Lista Nacional de individuos y entidades investigados en el marco de la Resolución 1373 del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas, el derecho internacional y la legislación cubana. Esta designación se debe a su implicación documentada en la promoción, planificación, organización, financiación, apoyo o ejecución de actos terroristas en Cuba y otros países.

En un desarrollo relacionado, las autoridades cubanas anunciaron la detención en territorio nacional de Duniel Hernández Santos, un individuo enviado desde Estados Unidos con la misión específica de coordinar la recepción del equipo armado de infiltración. Según información recopilada durante los interrogatorios, Hernández Santos habría confesado su participación en la conspiración.

La respuesta del Ministerio del Interior cubano demuestra capacidad para trabajos de seguridad e investigación en capas. La neutralización inicial de la amenaza marítima por parte de las tropas de la Guardia Fronteriza, seguida de la rápida [identificación](#) de los operativos vinculados a Estados Unidos detenidos y fallecidos, indica un aparato de

inteligencia interna funcional en Cuba. Quizá más revelador desde el punto de vista de la contrainteligencia sea la posterior detención de Duniel Hernández Santos en territorio cubano. Su supuesto papel como coordinador enviado desde Estados Unidos para recibir al equipo de infiltración sugiere que la seguridad estatal cubana pudo haber tenido presencia previa o haber desarrollado pistas que les permitieron dismantelar no solo la célula marítima, sino también su red de apoyo dentro del país. Lo que apunta a una exitosa operación de contrainteligencia del gobierno cubano destinada a descubrir toda la magnitud de la conspiración.

La fallida infiltración armada en Villa Clara representa un evento de seguridad significativo que debe analizarse no de forma aislada, sino como un posible síntoma de una nueva y agresiva fase en los enfrentamientos entre Estados Unidos y Cuba. Los parámetros de la operación, que representan una lancha rápida registrada en Florida que transporta a diez cubanoamericanos armados con equipo de grado militar, sugieren una incursión de estilo paramilitar. La intención declarada de los participantes, según funcionarios cubanos, era cometer actos terroristas. Independientemente del objetivo operativo preciso, el mero hecho de que un grupo fuertemente armado intentara violar la soberanía territorial cubana establece un precedente nuevo y peligroso en la dinámica bilateral.

Campaña de Guerra de la Información

Aunque el gobierno estadounidense ha negado la implicación oficial, y el secretario de Estado Marco Rubio [afirmó](#) que no se trató de una operación del gobierno estadounidense, el hecho de que los operativos fueran residentes estadounidenses y que la embarcación estuviera registrada en Florida sitúa el incidente claramente en el ámbito de las tensiones entre Estados Unidos y Cuba, proporcionando a La Habana una sospecha creíble respecto a lo que considera el uso de la militancia en el exilio por parte de Washington.

A pesar de las declaraciones oficiales de Estados Unidos negando cualquier conexión gubernamental con la infiltración armada frustrada en Cuba, el uso de fuerzas mercenarias o proxy compuestas por operativos con base en Estados Unidos presenta una ventaja estratégica para una negación plausible. Tal modelo permitiría a Estados Unidos perseguir objetivos contra el gobierno cubano a través de actores no estatales, manteniendo al mismo tiempo la cobertura diplomática para negar la implicación directa si la operación fracasa. Esta dinámica crea un escenario en el que Washington puede distanciarse oficialmente del incidente, incluso cuando los implicados son ciudadanos que operan desde su territorio con material procedente de sus fronteras.

El fiscal general de Florida, James Uthmeier, ha [iniciado](#) una investigación, prometiendo responsabilizar a los “comunistas”, mientras que las autoridades cubanas presentan el evento como terrorismo patrocinado por el Estado procedente de suelo estadounidense. Según los informes, The New York Times [citó](#) a un funcionario estadounidense que afirmó que el tiroteo involucró a una embarcación civil estadounidense que intentaba transportar a familiares fuera de Cuba. Esto crea una dinámica en la que tanto el público nacional como los observadores internacionales se enfrentan a narrativas muy diferentes. La [demanda](#) estadounidense de acceso independiente a los supervivientes probablemente no se cumplirá, ya que desde la perspectiva cubana, esta demanda puede verse como una vulneración de su derecho soberano a investigar un ataque armado contra sus fuerzas.

Ya sea una operación clandestina de exiliados militantes o una investigación calculada con táctica aprobación estadounidense, las próximas semanas serán cruciales para determinar si

se trata de un incidente aislado o del primer disparo en una nueva era de confrontación directa.

*

Miguel Santos García es un escritor y analista político puertorriqueño que escribe principalmente sobre la geopolítica de los conflictos neocoloniales y las guerras híbridas en el contexto de la cuarta revolución industrial, la nueva guerra fría en curso y la transición hacia la multipolaridad. Visite su blog <https://gatopress.news.blog/2026/02/26/cuba-neutralizo-un-intento-de-infiltracion-armada-vinculado-a-un-grupo-estadounidense-que-pretendia-cometer-terrorismo/aquí>.

Es investigador asociado del Centro de Investigación sobre la Globalización (CRG).

La fuente original de este artículo es Globalización
Derechos de autor © [Miguel Santos García](#), Globalización, 2026

[Comentario sobre artículos de Globalización en nuestra página de Facebook](#)
[Conviértase en miembro de Globalización](#)

Artículos de: **[Miguel Santos García](#)**

Disclaimer: The contents of this article are of sole responsibility of the author(s). The Centre for Research on Globalization will not be responsible for any inaccurate or incorrect statement in this article. The Center of Research on Globalization grants permission to cross-post original Global Research articles on community internet sites as long as the text & title are not modified. The source and the author's copyright must be displayed. For publication of Global Research articles in print or other forms including commercial internet sites, contact: publications@globalresearch.ca

www.globalresearch.ca contains copyrighted material the use of which has not always been specifically authorized by the copyright owner. We are making such material available to our readers under the provisions of "fair use" in an effort to advance a better understanding of political, economic and social issues. The material on this site is distributed without profit to those who have expressed a prior interest in receiving it for research and educational purposes. If you wish to use copyrighted material for purposes other than "fair use" you must request permission from the copyright owner.

For media inquiries: publications@globalresearch.ca